

LOS TRULLOS



Trulli di Alberobello (foto di Berthold Werner, CC BY-SA 3.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=60159414>)

El trullo, lejano heredero del modelo constructivo puramente mediterráneo del *thòlos*, con su reconocible forma troncocónica, es una construcción realizada en seco que nace gracias a la sabiduría y al ingenio campesino. Para hacer cultivable el pedregoso terreno calcáreo de la zona, los agricultores estaban obligados a eliminar los abundantes estratos de roca presentes en el suelo y decidieron utilizarlos como material de construcción. También el viajador encantado moderno cuando llega a Alberobello tiene la impresión de encontrarse en un lugar fuera del tiempo y en una dimensión mágica, aun así estas construcciones son relativamente recientes y nacen, no tan de la magia, sino por razones mucho más prácticas; para ser más precisos, por razones de carácter fiscal. Los trullos de la Murgia de Apulia están estrechamente relacionados con la fama y la leyenda negra del conde de Conversano, Gian Girolamo Acquaviva d'Aragona, conocido como Guercio de Apulia. El temible señor feudal, famoso por su falta de escrúpulos y por una política muy ambiciosa, administraba en el siglo XVII estos territorios en nombre de los virreyes españoles. Según la tradición local el conde ávido de beneficios, contraviniendo la prohibición real de construir nuevas ciudades, permitió la construcción de los trullos, para mejor aprovechar los recursos agrícolas de aquellos terrenos y el trabajo de los campesinos. Se cuenta que en ocasión de las visitas reales de control, el Guercio hiciera derribar a toda prisa los conos, contruidos en seco (y entonces se pueden derribar fácilmente) y luego los hiciera reconstruir en cuanto el 'gravamen de impuesto' español se hubiera finalizado.

Una de las características de los trullos de Alberobello es que cada uno lleva arriba, además de un pináculo esculpido, también un raro dibujo. Se trata de símbolos de diferente natura, algunos remiten a las milenarias tradiciones paganas o esotéricas, otros, en cambio, aluden a la iconografía cristiana. Se

realizan con la leche de la cal directamente sobre las *chiancarelle*¹, es decir las piedras que componen el techo cónico. Estos dibujos servían no solo para distinguir las familias propietarias de los trullos, sino que asumieron un valor apotropaico: se creía que alejaban el mal de ojo y propiciaban una buena cosecha. Los símbolos más comunes y fácilmente identificables son: el candelabro judío, el símbolo del Sol-Cristo, el corazón traspasado de María que alude a la Pasión. Otros símbolos paganos muy comunes sobre los trullos de Alberobello son los del Toro, de Júpiter y de Venus.

¹ Ndt: *Chianche* o *chiancarelle*: losas de piedra calcárea típicas de las construcciones rurales de Apulia, especialmente de los trullos de Alberobello. El promontorio de la Murgia, rico en piedra y formaciones calcáreas, ha dado la posibilidad a los ingeniosos constructores de la época de diseñar estas construcciones cónicas.